



FICHA DE FORMACIÓN  
Abril - mayo 2026

## “*Dilexi te*”

### Una invitación a seguir viviendo en profundidad nuestra misión AIC

#### Introducción

En su primera exhortación apostólica “*Dilexi te*”<sup>1</sup>, publicada el pasado mes de octubre, el Papa León XIV nos invita a “mirar la pobreza de otra manera; no solo como una realidad que hay que combatir, sino también como un lugar donde Dios habla y donde los creyentes deben dejarse interpelar”<sup>2</sup>.

Ese documento, iniciado por el papa Francisco, está centrado en el amor hacia los pobres y en el papel preponderante que el servicio a los más necesitados tiene en la Iglesia, por lo que nos interpela de forma especial a los miembros de la AIC.

Tras una breve introducción en la que explica el contexto en el que ha desarrollado este escrito, el Santo Padre esboza en 5 capítulos esta hermosa e interesante reflexión. Este texto supone una invitación a toda la Iglesia a descubrir el amor de Cristo en los pobres y la llamada a servirlos, algo que los miembros de la AIC llevamos siglos viviendo y poniendo en práctica desde nuestro carisma y nuestra espiritualidad vicentinas.

**El objetivo** de esta ficha de formación es **compartir** de forma sencilla **un resumen de esta exhortación apostólica**, para introducirnos en ella y reflexionar sobre la importancia del amor a los pobres y la misión del servicio dentro de la Iglesia, como miembros de AIC. Para ello, les proponemos el material elaborado por el padre P. Andrés Felipe Rojo CM<sup>3</sup> que destaca las ideas más importantes del documento. Esperamos que les anime a vivir aún con más pasión y en mayor profundidad nuestra entrega a nuestros hermanos más vulnerables.

#### Resumen de *Dilexi Te* del Papa León XIV

El título *Dilexi te* (“Te he amado”) (Ap 3,9) evoca el amor de Dios hacia una comunidad cristiana que carecía de recursos y estaba expuesta al desprecio, reflejando las palabras del cántico de María. Contemplar el amor de Cristo, que se identifica con los “más pequeños de la sociedad”, subraya la dignidad del ser humano, especialmente cuando es “más débil, miserable y

<sup>1</sup> [Exhortación Apostólica \*Dilexi te\* del Santo Padre León XIV sobre el amor hacia los pobres](#) (4 de octubre de 2025)

<sup>2</sup> [La amistad con los pobres: los obispos de Bélgica invitan a vivir « \*Dilexi te\* »](#), artículo publicado el 16 de abril de 2026 en cathobel.be.

<sup>3</sup> Material publicado en la web Corazón de Paúl: <https://www.corazondepaul.org/2025/10/09/resumen-de-dilexi-te-del-papa-leon-xiv/>



sufriente”. León XIV explica que el Papa Francisco estaba preparando esta exhortación antes de su muerte, imaginando a Cristo dirigiéndose a cada pobre diciendo: “Yo te he amado” (Ap 3,9).

## 1. Capítulo Primero: Algunas Palabras Indispensables

### a) El Afecto y la Revelación

El afecto por el Señor se une indisolublemente al afecto por los pobres. La frase de Jesús: “A los pobres los tendrán siempre con ustedes” (Mt 26,11) se relaciona con Su promesa de estar siempre con Sus discípulos (Mt 28,20) y Su identificación con los más pequeños: “Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo” (Mt 25,40). El contacto con quienes no tienen poder es un modo fundamental de encuentro con el Señor de la historia, no un simple acto de beneficencia, sino de Revelación.

### b) El Grito y la Pobreza Múltiple

El recuerdo de San Francisco de Asís y su elección de vida inspira la renovación evangélica. Dios se muestra solícito al grito del oprimido (Ex 3,7-10). La condición de los pobres es un grito que interpela a la vida humana, a la sociedad, a los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia. La pobreza no es un fenómeno homogéneo; existen múltiples formas, como la falta de sustento material, la marginación social, la pobreza moral, espiritual, cultural, la fragilidad personal o la falta de derechos y libertad.

### c) Desigualdades y Prejuicios

A pesar de los esfuerzos, el compromiso para remover las causas sociales y estructurales de la pobreza sigue siendo insuficiente, ya que la sociedad a menudo privilegia la acumulación de riqueza a toda costa, lo cual favorece a los más fuertes. Esto crea un crecimiento paradójico de élites ricas que viven en una “burbuja” mientras los pobres son cada vez más numerosos. La pobreza se agrava y las desigualdades crecen. El documento subraya la especial vulnerabilidad de las **mujeres**, quienes son “doblemente pobres” al sufrir exclusión, maltrato y violencia.

Se denuncian los **prejuicios ideológicos** que minimizan la gravedad de la pobreza o la atribuyen a la falta de “méritos”. La mayoría de los pobres no lo son por elección. Los cristianos deben evitar dejarse contagiar por ideologías mundanas que ridiculizan o desprecian la caridad, la cual es el “núcleo incandescente de la misión eclesial”.

## 2. Capítulo Segundo: Dios Opta por los Pobres

### a) La Opción Preferencial

La pobreza de Dios se manifiesta en su descenso para compartir los límites de nuestra naturaleza humana, haciéndose pobre, naciendo en un pesebre y compartiendo la pobreza radical de la muerte en la cruz. La **opción preferencial de Dios por los pobres** subraya que Dios se compadece ante la debilidad y se preocupa especialmente por los oprimidos, pidiendo a la Iglesia que también asuma una opción firme y radical por los más débiles.



## b) Jesús, Mesías Pobre

El Antiguo Testamento encuentra su plena realización en Jesús de Nazaret, quien siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (2 Co 8,9). El Evangelio muestra esta pobreza radical en cada aspecto de Su vida: exclusión desde el nacimiento (no había lugar en el albergue), persecución (huida a Egipto), y exclusión en la muerte. Jesús era un artesano (carpintero) y un maestro itinerante que no tenía dónde reclinar la cabeza, lo que indica su precariedad y su confianza total en Dios. Jesús se presenta como el Mesías de los pobres, enviado a llevar la Buena Noticia a ellos y a liberar a los cautivos (Lc 4,18). Él proclamó la bienaventuranza de los pobres: “¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!” (Lc 6,20).

## c) La Misericordia en la Biblia

El amor al prójimo es la prueba tangible de la autenticidad del amor a Dios (1 Jn 4,20; Mc 12,29-31). Jesús enseñó que todo acto de amor hacia el prójimo, por pequeño que sea, es un reflejo de la caridad divina (Mt 25,40). Se alienta a practicar las obras de misericordia, incluso invitando a los pobres y lisiados a los banquetes, ya que ellos no tienen cómo retribuir (Lc 14,12-14). La parábola del juicio final (Mt 25,31-46) proporciona el «protocolo» sobre el cual seremos juzgados.

La Carta de Santiago vincula fuertemente la fe con las obras, advirtiendo que la fe sin obras está “completamente muerta” (St 2,14-17). Las Escrituras contienen fuertes llamados a la justicia, advirtiendo a los ricos que el salario retenido clama contra ellos. La primera comunidad cristiana ofreció un claro ejemplo de caridad, incluso resolviendo conflictos internos mediante la distribución de ayuda a las viudas y asegurando el servicio a los más pobres (Hch 6,1-6).

## 3. Capítulo Tercero: Una Iglesia para los Pobres

### Riqueza y Testimonios Históricos

El deseo de una “**Iglesia pobre y para los pobres**” refleja la conciencia de que la Iglesia debe configurarse con los últimos. El documento presenta ejemplos de la Tradición de la Iglesia:

- **Los Diáconos y Mártires:** San Esteban y San Lorenzo unieron su servicio a los pobres con el martirio. San Lorenzo afirmó que **los pobres eran los tesoros de la Iglesia**.
- **Los Padres de la Iglesia:** Vieron en el pobre un acceso privilegiado a Dios. **San Juan Crisóstomo** denunció el lujo en contraste con la indiferencia y afirmó que no dar a los pobres es robarles la vida. **San Agustín** enseñó que el pobre es la presencia sacramental del Señor.
- **Cuidado de los Enfermos:** La compasión cristiana se manifestó en el cuidado de los enfermos, en quienes se reconoce al Señor crucificado. Santos como San Juan de Dios y San Camilo de Lelis, junto con numerosas congregaciones femeninas, encarnaron este servicio con «afecto maternal».
- **Vida Monástica:** La vida monástica (San Basilio Magno, San Benito de Nursia) integró la hospitalidad y la caridad en su espiritualidad. Los monasterios eran lugares de refugio,



educación y promoción humana, mostrando que la pobreza voluntaria es un camino de libertad y comunión.

- **Liberar a los Cautivos:** Órdenes como los Trinitarios y los Mercedarios surgieron con el carisma específico de rescatar a los cristianos esclavizados, prolongando el misterio redentor de Cristo. Su misión hoy se extiende a las esclavitudes modernas, como la trata de personas.
- **Órdenes Mendicantes:** San Francisco de Asís y Santo Domingo de Guzmán iniciaron una revolución evangélica al adoptar una vida itinerante sin propiedades, viviendo entre los pobres y viéndolos como «hermanos e imágenes vivas del Señor». Santa Clara de Asís defendió el *Privilegium Paupertatis* (privilegio de la pobreza).
- **La Educación de los Pobres:** La Iglesia ha considerado la educación como un acto de justicia y fe. Figuras como San José de Calasanz (Escuelas Pías) y San Juan Bautista de La Salle (Hermanos de las Escuelas Cristianas) fundaron instituciones para ofrecer educación gratuita a los jóvenes pobres.
- **Migrantes:** La Iglesia siempre ha reconocido en los migrantes la presencia viva del Señor. Santos como San Juan Bautista Scalabrini y Santa Francisca Javier Cabrini dedicaron su misión a acompañarlos. La respuesta al desafío migratorio se resume en cuatro verbos clave: **acoger, proteger, promover e integrar.**
- **Al Lado de los Últimos:** Santos como Santa Teresa de Calcuta y Santa Dulce de los Pobres son iconos de la caridad, que no veían a los pobres como objetos de compasión, sino como «maestros del Evangelio» y la carne sufriente de Cristo.
- **Movimientos Populares:** El documento reconoce y alienta a los movimientos populares, integrados por laicos, que luchan contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad y la negación de los derechos.

#### 4. Capítulo Cuarto: Una Historia que Continúa

##### a) Doctrina Social y Concilio Vaticano II

El Magisterio reciente ha sido una fuente de enseñanzas sobre los pobres. El Concilio Vaticano II fue una etapa fundamental, donde San Juan XXIII declaró que la Iglesia es “la **Iglesia de los pobres**”. El cardenal Lercaro incluso afirmó que el misterio de Cristo en los pobres es, en cierto sentido, el «único tema de todo el Vaticano II». El Concilio afirmó firmemente el destino universal de los bienes y la función social de la propiedad (*Gaudium et spes*).

##### b) Estructuras de Pecado y Desigualdad

La caridad es una fuerza histórica que impulsa a resolver las causas estructurales de la pobreza. Se retoma la denuncia de la “dictadura de una economía que mata” y las ideologías que defienden la autonomía absoluta del mercado. Estas injusticias han sido calificadas como “**pecado social**” por las Conferencias Episcopales Latinoamericanas. El pecado social toma la forma de “estructura de pecado” o “**alienación social**”, donde ignorar a los pobres se vuelve “normal o racional”. Es urgente sanar a la sociedad de esta enfermedad, ya que la falta de equidad es «raíz de los males sociales».



### c) Los Pobres como Sujetos de la Evangelización

La Conferencia de Aparecida enfatizó que la opción preferencial está implícita en la fe cristológica. Es crucial considerar a las comunidades marginadas no como objetos de beneficencia, sino **como sujetos capaces de crear su propia cultura** y portadores de una “misteriosa sabiduría”. Los pobres son maestros del Evangelio que enseñan a simplificar la vida y a confiar en Dios.

## 5. Capítulo Quinto: Un Desafío Permanente

### a) La Carne de Cristo

El cuidado de los pobres es parte esencial de la ininterrumpida Tradición de la Iglesia. Los pobres son una “**cuestión familiar**” para el cristiano. La indiferencia hacia ellos es un síntoma de una sociedad enferma, que busca construirse de espaldas al dolor. Para los cristianos, los pobres no son una categoría sociológica, sino la **misma carne de Cristo**. La Iglesia debe ir hacia la carne de Cristo, que es «carne que tiene hambre, que tiene sed, que está enferma, encarcelada».

### b) Limosna Hoy

El documento confirma que la ayuda más importante es promover el acceso a un **buen trabajo**. Sin embargo, si esa posibilidad no existe, la **limosna** sigue siendo necesaria como un momento de contacto y de identificación con la situación de los demás. La limosna, por pequeña que sea, no exime de las responsabilidades institucionales ni sustituye la lucha por la justicia, pero invita a detenerse, mirar al pobre a la cara y compartir con él. La práctica de la limosna es un gesto que permite **tocar la carne sufriente de los pobres**.

En su conclusión, la Exhortación resalta que una Iglesia que no pone límites al amor y que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo personas a las que amar, es la Iglesia que el mundo necesita.

### Preguntas para la reflexión personal y en grupo

1. ¿Qué apartados de la exhortación apostólica te llaman más la atención como voluntario AIC?
2. ¿Qué les han enseñado las personas desfavorecidas a las que acompañan en su servicio de la AIC? Compartan una experiencia.
3. Como voluntarios AIC, ¿cómo podríamos difundir mejor nuestra experiencia con los más desfavorecidos **dentro de nuestras comunidades/en nuestro entorno** para animar a otras personas a comprometerse con nuestros hermanos más vulnerables?